MALOS HÁBITOS

ADICCIONES EN EL CINE: DEPENDENCIAS, PATOLOGÍAS Y TRASTORNOS

JULIO — AGOSTO 2022

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · icaa

HOJA DE CICLO

CINE BAJO LA INFLUENCIA

CARLOS REVIRIEGO
DIRECTOR DE PROGRAMACIÓN DE FILMOTECA ESPAÑOLA

Obviamente, *El jugador* (1974) de Karel Reisz tiene raíces dostoievskianas. No es la adaptación más conocida de la novela que el escritor ruso dictó a su secretaria en apenas 26 días, hace más de 150 años, propulsado por su enfermiza adicción a la ruleta. Robert Siodmak y Autant-Lara habrían realizado previamente esas versiones, digamos, más *à la lettre*. La historia que filmó el británico Reisz en Nueva York transita por zonas de seducción y de trauma que nos hacen convivir con la patología del ludópata, sentirla crecer en el interior de un enigmático profesor universitario embravecido por la falsa inmunidad de su balsámica y desesperada adicción. Pocos films nos han revelado las corrientes ocultas sobre las que se construyen los "malos hábitos", es decir, los que nos destruyen, primero como animales sociales, después como individuos dotados de libertad. Se ha señalado cómo los Safdie aprendieron de John Cassavetes, si bien su *Diamantes en bruto* (2019) le debe tanto o más al memorable largometraje de Reisz.

Bajo el volcán

El pico

Se tiende a medir la calidad de estas películas desde el baremo de la interpretación protagonista, de su "entrega" o "implicación" en el proceso (no escasean las sobreactuaciones), del modo en que el actor o la actriz encarna y expresa su ansiedad, su quemazón interior y los destellos de esperanza de los que hablaba Dostoievski en su novela, "desde los cuales no hay marcha atrás". James Mason o Judy Garland, Albert Finney, Michael Fassbender o la portuguesa Vanda interpretan y se interpretan como seres bajo la influencia, sea del alcohol, las pastillas, el juego, la heroína o del sexo. Las películas de este ciclo, sin restar importancia a los intérpretes, encuentran la calidad en la puesta en escena, en las decisiones que los y las cineastas han tomado para expresar ese impulso irrefrenable, los temores y los temblores de la drogodependencia, las patologías y reversos sociales vinculados.

En *Más poderoso que la vida*, Mason es también un profesor de doble vida y también la educación, la transmisión de saber, sienta los cimientos del relato, desde su mismo arranque, en las puertas del colegio. La guerra en el film es la de la medicina frente al dolor, la ciencia frente a la percepción, y la dirección de Nicholas Ray acentúa los contrapicados y las sombras de su personaje, que como una fábula gótica sobre los efectos de la cortisona deriva de padre de familia modelo en un ser monstruoso y psicótico. Preconizaba el film de Ray, con un guion basado en un artículo de "The New Yorker", el poder salvaje y transformador de los

Leaving Las Vegas

fármacos legales "milagrosos" y brutalmente adictivos, que en los años de la posguerra ya estaba sentando las bases de una industria de proporciones colosales medio siglo después, cuando Darren Aronofsky filma *Réquiem por un sueño* (2000) y Ellen Burstyn ofrece una de las interpretaciones más impactantes y terroríficas que se han visto en la gran pantalla.

El film de Aronofsky, su poderosa inventiva y energía para replicar los estados de percepción profundamente alterados por las drogas, es una muestra clara de cómo están los títulos de este ciclo tocados por la trascendencia del material que tienen entre manos. Así lo comprendemos también desde la integridad de John Huston para hacer en México la película que quería hacer y exactamente como la quería hacer (emprendiendo él también su propio viaje al fondo de la botella), *Bajo el volcán* (1984), con toda su oscuridad y perdición en las vísperas del Día de los Muertos y de la Segunda Guerra Mundial. El viaje a los infiernos del alcohol que emprende el cónsul encarnado por Albert Finney, sobre la obra maestra literaria de Malcolm Lowry, lleva un paso más allá las exploraciones de Blake Edwards en *Días de vino y rosas* (1963), sin atender a distensión alguna de cara al entretenimiento o la emoción directa.

El modo en que Mike Figgis aprovechó la luz dipsómana y alucinatoria de Las Vegas y sus imposibles contrastes nos dice acaso más sobre el estado interior de Ben que el propio Nicolas Cage. Hay un gesto eminentemente cinematográfico en la necesidad de atrapar la percepción del adicto, sus *rushes* y síndromes de abstinencia, hay una tensión constante que es la tensión del cine, en la que en cualquier momento el plano, la escena, se puede quebrar. Bien lo supo gestionar Kathryn Bigelow con una de las adicciones más inusuales de la pantalla, la del sargento (Jeremy Renner) de *En tierra hostil*, llevado por la adrenalina de su trabajo como soldado antiminas en Irak. Tras poner su vida en juego más de 800 veces, su rol en el ejército transita en un indefinible lugar entre la heroicidad y la demencia, un sentimiento común en la mayoría de los adictos que protagonizan los títulos seleccionados en el ciclo.

Tuvo que llegar el cine al siglo XXI para atreverse a con uno de los trastornos patológicos más escondidos, y extendidos, de la contemporaneidad: la dependencia al sexo. Procedente del video-arte, el artista británico conceptual Steve McQueen se volvió a aliar con Michael Fassbender para convertirlo en esclavo de la eyaculación en un film que, contrariamente a lo que se podía esperar, hallaba en su anti-erotismo la frialdad enfermiza de un ser desesperado por el contacto físico que huye a toda costa del contacto emocional. *Shame* es en su mayor parte una suerte de sinfonía visual y sonora que propone un viaje dantesco por Nueva York, mezclando música romántica del XIX con el disco-pop de los ochenta, y que entiende el cine no tanto como un dispositivo narrativo sino como un vehículo de estados de percepción. El deseo compulsivo del protagonista no recae solo en la inquietante, agónica

Shame

HOJA DE CICLO HOJA DE CICLO HOJA DE CICLO HOJA DE CICLO HOJA DE CICLO HOJA DE CICLO

mirada de Fassbender, que cuando tiene un orgasmo su rostro transmite dolor y rabia en lugar de placer, sino en la concepción y planificación de unas secuencias que cortan el aliento. Como con todas las adicciones, el placer del sexo también muta en un sufrimiento crónico para quien padece su dependencia, y el film busca precisamente transmitir esa agonía incesante.

En territorio español, Eloy de la Iglesia se propuso con la obra maestra *El pico* (1983) no solo trasladar la experiencia personal del heroinómano, sino sus trastornos sociales y hasta políticos, si bien el crudo y ultrarrealista retrato de los toxicómanos Paco y Urko se encuentra a la altura del culto que pudo alcanzar *Amore tossico* de Claudio Caligari aquel mismo año, o el que está alcanzando en este siglo XXI una obra tan reciente como *The Souvenir* (2019), de Joanna Hogg.

El film autobiográfico de la británica sitúa también en los años ochenta, en la alta sociedad londinense, una historia de amor que mantiene fuera de plano la adicción de la pareja masculina. Se trata de un fuera de campo muy elocuente, que obedece a la percepción de la estudiante de cine protagonista, quien ignora la adicción (o al menos el alcance) de su arrogante, culto y misterioso novio por el caballo. En su autorretrato de una joven artista, la cineasta precisamente explorará esa compleja relación cuarenta años después, en un triple salto mortal de piruetas meta-cinematográficas con la secuela *The Souvenir: Part II* (2021), sin duda una de las grandes películas de este siglo que se podrá ver en Madrid por primera vez. El díptico se programará en el mes de agosto como cierre del ciclo.

[CONTINUARÁ...]

El jugador

Listado de películas del ciclo en julio

- ***BAJO EL VOLCÁN*** (JOHN HUSTON, 1984)
- ***DÍAS DE VINO Y ROSAS*** (BLAKE EDWARDS, 1962)
- ***EL JUGADOR*** (KAREL REISZ, 1974)
- ***EL PICO*** (ELOY DE LA IGLESIA, 1983)
- ***EN TIERRA HOSTIL*** (KATHRYN BIGELOW, 2008)
- ***LEAVING LAS VEGAS*** (MIKE FIGGIS, 1995)
- ***MÁS PODEROSO QUE LA VIDA*** (NICHOLAS RAY, 1956)
- ***SHAME*** (STEVE MCQUEEN, 2011)

PROGRAMA CINE DORÉ **COMPRAR ENTRADAS**

HOJA DE CICLO

t.me/filmoteca_es

twitter.com/Filmoteca_es

facebook.com/FilmotecaES/

instagram.com/filmotecaes

vimeo.com/filmotecaespanola

filmotecaespañola.es

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE | icaa

NIPO: 826-22-005-X